COLNAGHI



Juan Bautista Martínez del Mazo
Felipe IV y el cardenal infante don Fernando con traje de caza, h. 1630

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ DEL MAZO
(Cuenca h. 1611/12 – 1667 Madrid)

RETRATO DEL REY FELIPE IV (1605–1665) CON TRAJE DE CAZA
RETRATO DEL CARDENAL INFANTE DON FERNANDO DE AUSTRIA (1609–1641) CON TRAJE DE CAZA, H. 1630

El primero con los números de inventario: '365'; '245'

Óleo sobre lienzo, pareja
196 x 79,5 cm
77 ⅛ x 31 ¼ in.

Procedencia

Colección Real española, documentados en los inventarios reales de 1686, 1700–1703, 1734 y 1747;
Registrados después por separado en los inventarios reales de 1794 y 1811;
Probablemente salieron de la Colección Real durante la guerra de la Independencia;
Colección particular francesa;
Venta anónima, Sotheby's, Londres, 6 de diciembre de 2007, lotes 248 y 249;
Philip Mould & Company, Londres;
Colección particular.

Las transcripciones completas de los inventarios de la Colección Real, con sus referencias, figuran al final de este documento.

Bibliografía

Bottineau, Y., 'L'Alcázar de Madrid et l'inventaire de 1686. Aspects de la cour d'Espagne au XVIIe siècle', *Bulletin Hispanique*, vol. 58, n.º 4, 1956, p. 453, núms. 930–931.
Fernández Bayton, G. (ed.), *Inventarios Reales. Testamentaría del Rey Carlos II, 1700–1703*, Madrid, 1975, vol. I, p. 72.
Fernández Miranda, F. (ed.), *Inventarios Reales. Carlos III, 1788–1790*, Madrid, 1988, vol. I, pp. 55 y 275.
Luna, J. J., *Las pinturas y esculturas del Palacio Real de Madrid en 1811*, Madrid, 1993, p. 115.
Aterido, Á., Martínez Cuesta, J. y Pérez Preciado, J. J., *Inventarios Reales. Colecciones de pinturas de Felipe V e Isabel Farnesio*, Madrid, 2004, vol. II, pp. 116 y 179.





Estos importantísimos retratos de Felipe IV y de su hermano menor, don Fernando, formaron parte de la colección real española hasta principios del siglo XIX. Eran desconocidos e inéditos para la historiografía moderna hasta que salieron a subasta en Londres en diciembre de 2007, donde se describieron simplemente como copias de los cuadros, más grandes, de Velázquez en el Prado. Sin embargo, la restauración y la investigación posteriores han demostrado que son obra del principal ayudante de Velázquez, Juan Bautista Martínez del Mazo.

La importancia de este redescubrimiento reside sobre todo en los dos números de inventario antiguos, 365 y 245, que aparecieron en la esquina inferior derecha del retrato de Felipe IV durante la restauración realizada tras su venta en 2007. Corresponden a entradas de los inventarios reales de 1747 y 1794, y son una prueba material importante para identificar la pintura dentro de la Colección Real. Junto con las descripciones y las medidas que dan los documentos, permiten vincular con seguridad los cuadros a entradas de los inventarios reales que se remontan a 1686. Especialmente significativo es el inventario hecho tras el incendio del Alcázar de Madrid en 1734, que registra dos retratos de caza compañeros de Felipe IV y del cardenal infante don Fernando atribuidos expresamente a Juan Bautista Martínez del Mazo.

Son pocas las obras seguras de Mazo, que no solo fue el seguidor más importante de Velázquez y su principal ayudante en el taller, sino también su yerno, por su matrimonio con su hija, Francisca Velázquez y Pacheco. Durante muchos años su obra se ha confundido sistemáticamente con la de su maestro, cuyo estilo siguió de cerca. Sin embargo, los poquísimos ejemplos firmados de Mazo, como *Doña Mariana de Austria, de luto* (1666, National Gallery, Londres), muestran una pincelada más lisa que la de Velázquez, sobre todo en los rostros, y los especialistas han empezado a atribuirle más obras, entre ellas el *Niño con hábito eclesiástico* (Toledo Museum of Art, Estados Unidos, n.º inv. 1951.364), que durante mucho tiempo se tuvo por obra de Velázquez.

Los presentes retratos de Felipe IV y don Fernando son, por tanto, aportaciones importantes al catálogo de Mazo. Bajo la protección de su suegro, Mazo ocupó varios cargos destacados en la corte: ujier de cámara en 1634, maestro de dibujo y pintor del príncipe Baltasar Carlos, hijo de Felipe IV, desde 1643, y finalmente pintor de cámara tras la muerte de Velázquez. Se cree que se encargó de varios de los retratos reales oficiales de Velázquez, muy solicitados, y la atribución de estos cuadros se apoya en el inventario hecho tras el incendio del Alcázar en 1734, que los describe expresamente como originales de su mano.

Las investigaciones han apuntado también que Baltasar Carlos encargó a Mazo tres versiones de los cuadros de caza de Velázquez que entonces estaban en la Torre de

la Parada, pabellón de caza real a las afueras de Madrid. Aunque estos retratos derivan de los originales de Velázquez del Prado (inv. P001184 y P001186; figs. 1 y 2), Mazo modificó sustancialmente las composiciones, quizá para adaptarlas a un emplazamiento arquitectónico concreto.[1] Su retrato de don Fernando, por ejemplo, se aparta del original al situar el perro mucho más cerca del retratado y prescindir del árbol de la derecha.

No está del todo claro cómo salieron los cuadros de la Colección Real. En 1794 ya figuraban en lugares distintos: el de Felipe IV en el palacio del Buen Retiro y el de don Fernando en el Palacio Real de Madrid. Los dos se registran después en el Palacio Real en los inventarios hechos durante el reinado de José Bonaparte. Este traslado puede ser significativo, ya que José se llevó varios cuadros de la Colección Real cuando huyó de España en 1813.

El retrato original de Felipe IV es uno de los más célebres que Velázquez pintó de su principal mecenas. Realizado hacia 1632–34, muestra al rey entregado a la noble actividad de la caza, con un mastín español a su lado. Como en la mayoría de los retratos reales de Velázquez, el retratado luce el característico mentón de los Austrias, un rasgo que se acentuaba como confirmación física de la legitimidad y de la descendencia del emperador Carlos V. Aunque fue un gran entendido y mecenas de las artes, Felipe IV se asocia sobre todo al declive del poder español en el siglo XVII. La ineficacia endémica del Estado y su dependencia de unas riquezas americanas cada vez menores hacían inevitable el retroceso respecto de los tiempos gloriosos de su abuelo, Felipe II, y lo cierto es que ni Felipe IV ni su valido durante tantos años, el conde-duque de Olivares, pudieron hacer mucho por frenar la decadencia.

La suerte de don Fernando, hermano menor de Felipe, resume en muchos sentidos el debilitamiento de España en Europa. Como tantos segundones de la realeza y la nobleza, Fernando fue destinado en un principio a la Iglesia: en 1619, con solo diez años, fue nombrado cardenal y arzobispo de Toledo. Pero nunca se ordenó sacerdote y, como demuestra este retrato, rara vez adoptó el traje o el porte de un eclesiástico. Le apasionaba la cultura: no solo marcaba la moda en los festejos de la corte, sino que él mismo era un artista dotado.

Fernando era, de hecho, soldado por vocación, y en 1632 fue nombrado sucesor de su tía, la infanta Isabel Clara Eugenia, como gobernador de los Países Bajos españoles. Posó para Velázquez poco antes de partir. Aunque era un político sagaz,

[1] La procedencia que publica el Prado en su web asocia sus retratos con los números de inventario 365 (1747) y 1192 (1772), aunque esas entradas describen obras atribuidas a la escuela de Velázquez y a Mazo respectivamente, lo que indica claramente que estas referencias históricas corresponden en realidad a los presentes cuadros.

tuvo la mala fortuna de llegar a Flandes en plena guerra de los Treinta Años y en plena rebelión holandesa. Federico Enrique, príncipe de Orange, acababa de tomar una serie de ciudades como Maastricht y Venlo, y la monarquía española estaba debilitada económica y militarmente. En su marcha por el Camino Español desde Italia hasta los Países Bajos, Fernando unió sus fuerzas a las imperiales frente a un ejército protestante encabezado por Suecia en la batalla de Nördlingen, en septiembre de 1634, donde obtuvo una victoria decisiva. En su entrada triunfal en Bruselas llevó la espada que Carlos V había empuñado en la batalla de Mühlberg en 1547, símbolo de la victoria sobre los rebeldes protestantes.

Pero entonces Fernando tuvo que hacer frente a un conflicto más amplio con Francia, que, inquieta por el repentino auge del poder español en su frontera norte, y pese a ser una monarquía católica, entró en la guerra en apoyo de los rebeldes protestantes. Tras los primeros éxitos contra los franceses, Fernando sufrió la grave pérdida de Breda en 1637 y la de Arrás en 1640, que se sumó a la destrucción en 1639 de una gran armada española que se dirigía a Flandes. Enfermó durante las campañas siguientes y murió en Bruselas en 1641, con treinta y dos años. La Paz de Münster, que puso fin a la rebelión y reconoció la República de las Provincias Unidas, se firmó siete años después, en 1648.



Fig. 1: Diego Velázquez, *Felipe IV, cazador*, 1632–34, óleo sobre lienzo, 189 x 124 cm (74 ⅜ x 48 ⅞ in.), Museo Nacional del Prado, Madrid, n.º inv. P001184



Fig. 2: Diego Velázquez, *El cardenal infante don Fernando de Austria, cazador*, 1632–34, óleo sobre lienzo, 191 x 107 cm (75 ¼ x 42 ⅛ in.), Museo Nacional del Prado, Madrid, n.º inv. P001186

Inventarios reales

Colección Real española; ambos cuadros figuran juntos en los siguientes inventarios reales:

1686
Alcázar de Madrid, [en] "Pieza de la Torre que cae al parque";
"Dos Retratos del Rey nro. señor D^{n} Phelipe quarto, y el s^{or} Cardenal Infante su Hermano con trajes de caza, con escopetas y perros, de a dos varas y media de alto y vna de ancho marcos negros de mano de Velazquez."[2]

1700-1703
Testamentaría de Carlos II, Alcázar de Madrid, [en] "Pieza de la Torre que cae al parque";
"Yttem Dos Rettrattos de el Rey nuesttro Señor Don Phelipe quartto y el Señor Cardenal Infante Su hermano con trajes de Caza Con escopetas y perros de a dos Uaras y media de altto y Una de Ancho marcos negros de mano de Velazquez no se tasan." [3]

1734
"No. 1192 Dos retratos Yguales de dos v^{s} de alto y una escasa de ancho el uno del S^{or} Ph^{e} 4º y el otro del Ynfante Cardenal vestidos en forma de cazeria con su escopeta y un Perro cada uno originales del Mazo."[4]

1747
Testamentaría de Felipe V, Inventario de la Real Furriera.
"No. 365 Se tasó en ∂600 r^{s}. Ottro rettratto de Cazeria del mismo s^{or} Ph^{e} quartto con su escopetta y un Perro de dos varas de Caida y vara escasa de ancho original scuela de Belazquez. ∂600."[5]
"No. 1192 Ottro de dos Varas de alto y una escasa de ancho del Ynfante Cad^{l} vesttido en forma de Cazeria con su êscopeta y un Perro original del Mazo en mil y quinienttos r^{s}. 1∂500."[6]

Después, los cuadros figuran en lugares distintos:

Retrato de Felipe IV
1794 – Reinado de Carlos IV
Palacio del Buen Retiro
"245 Otra, Copia de Velazquez: retrato ent^{o} de Felipe 4º de dos varas y quarta de alto y una vara menos quatro dedos de ancho con marco biejo, 340."[7]

1811 – Reinado de José I Bonaparte
Palacio Real de Madrid, [en] "Pieza de paso al Villar de S.M."

---

[2] Bottineau, Y., 'L'Alcázar de Madrid et l'inventaire de 1686. Aspects de la cour d'Espagne au XVIIe siècle', *Bulletin Hispanique*, vol. 58, n.º 4, 1956, p. 453, núms. 930–931 (numeración de Bottineau). Bottineau señaló que se desconocía el paradero de estos dos retratos y apuntó que podía tratarse de réplicas o copias de las composiciones originales de Velázquez.
[3] Fernández Bayton, G. (ed.), *Inventarios Reales. Testamentaría del Rey Carlos II, 1700–1703*, Madrid, 1975, vol. I, p. 72. La indicación "no se tasan" se debe a que, bajo los Austrias, los retratos de los reyes y reinas de España no se valoraban en los inventarios.
[4] Archivo General de Palacio, Madrid, legajo 768, expediente 13, *Inventario de las pinturas que se salvaron del incendio* (1734).
[5] Aterido, Á., Martínez Cuesta, J. y Pérez Preciado, J. J., *Inventarios Reales. Colecciones de pinturas de Felipe V e Isabel Farnesio*, Madrid, 2004, vol. II, p. 116.
[6] Aterido, Martínez Cuesta y Pérez Preciado 2004, vol. II, p. 179.
[7] Fernández Miranda, F. (ed.), *Inventarios Reales. Carlos III, 1788–1790*, Madrid, 1988, vol. I, p. 275.

“245 Un retrato en pie de Felipe 4º. VELAZQUEZ. Su escuela.”

Retrato de don Fernando
1794 – Reinado de Carlos IV
Testamentaría de Carlos III [en] Palacio Real de Madrid, Pieza de Retrete (Cuarto de las Infantas).
“613 y 1192 Dos de dos varas y tercia de alto y vara escasa de ancho: El primero el Alcalde de Zalamea: y el segundo un Ynfante de Caza con un perro a seis mil reales cada uno: Velazquez 12.000.”[8]

1811 – Reinado de José I Bonaparte
Palacio Real de Madrid, [en] “Segunda pieza que sigue al tocador de las princesas”
“Retrato de un Ynfante en Caza. VELAZQUEZ.[9]”

[8] Fernández Miranda 1988, vol. I, p. 55.
[9] Luna, J. J., *Las pinturas y esculturas del Palacio Real de Madrid en 1811*, Madrid, 1993, p. 115.

COLNAGHI

COLNAGHI
London

26 BURY STREET, LONDON SW1Y 6AL
UNITED KINGDOM

MONDAY TO FRIDAY
10AM–6PM

+44 (0)20 7491 7408

contact@colnaghi.com

COLNAGHI
Madrid

CALLE GENERAL CASTAÑOS 9
PLANTA BAJA, DCHA.
28004 MADRID

MONDAY TO FRIDAY
BY APPOINTMENT

spain@colnaghi.com

COLNAGHI
New York

23 EAST 67TH STREET, FOURTH FLOOR, NEW YORK, NY 10065
USA

MONDAY TO FRIDAY
10AM–6PM

+1 (917) 388-3825

newyork@colnaghi.com

COLNAGHI
Brussels

RUE JACQUES JORDAENS 30
1000 BRUXELLES
BELGIUM

BY APPOINTMENT ONLY

brussels@colnaghi.com

© COLNAGHI 2026. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.